



EVALUACIÓN DEBATE 2014



LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE A TRAVÉS DE LA EVALUACIÓN POR CIEES GENERA UNA COMUNIDAD DE PRÁCTICA

Cecilia Ortega Díaz

cecilia.ortegadz@udlap.mx

Antonio Hernández Pérez

antonio.hernandezpz@udlap.mx

Oliva Maribel Ponce Milla

pomillita@hotmail.com

Resumen.

Se comparte una experiencia de aprendizaje generada en la Escuela Normal a través de la evaluación realizada por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES); con la intención de reconocer los aprendizajes derivados de dicha experiencia se recupera la experiencia vivida por la evaluación institucional a través de narrativas de los docentes de escuela normal. En los resultados se destaca que la evaluación por los CIEES permitió ampliar las dimensiones de la reflexión de la práctica docente, identificando aspectos poco explorados en la reflexión de la práctica docente que influyen en la calidad educativa.

Palabras Clave: Evaluación de la calidad; reflexión; formación docente.

Planteamiento del Problema.

Una de las prioridades de la educación es elevar la calidad en el desarrollo de los programas educativos que se ofertan, con la finalidad de desarrollar las competencias necesarias para que el sujeto se forme de manera integral. En este sentido la Escuela Normal tiene un gran compromiso porque en ella se forman a los docentes de educación básica y por ende el impacto de la práctica profesional de los egresados de estas instituciones es bastante comprometedor, si pensamos que de ellos depende elevar la calidad de la educación en el nivel básico.



Miguel Zabalza (citado por Rivera, 2006) menciona que “la calidad educativa debe partir de una visión clara, reconociendo los retos y objetivos, en busca de mas capacidad sustentada en una gestión de tipo horizontal”. Lo cual nos pone ante un marco amplio, un horizonte extendido que incluye prácticas, tradiciones y desarrollo de conocimientos en un proceso situado y determinado por cada experiencia educativa de quien lo vive, al ser variado y determinado dentro de un contexto en particular.

Alvarado (2010) por otra parte, menciona que la calidad está inscrita en una “currículo flexible, caracterizada por su dimensión internacional”. De acuerdo con este autor, la calidad debe reconocer el intercambio de conocimientos, la creación de sistemas interactivos, la movilidad de profesores y estudiantes, los proyectos de investigación internacionales, así como los valores culturales y las situaciones particulares de una comunidad. Por tanto la calidad educativa es un aspecto relevante dentro de la formación del docente. En este sentido la Evaluación realizada por CIEES (Comités Interinstitucionales de evaluación de la Educación Superior), ha permitido reconocer lo que implica calidad, definición que no se aleja de los anteriores conceptos, sin embargo nos presenta un horizonte más amplio de lo que se había observado en la institución. Desde este enfoque advertimos que los cuatro ejes que lo conforman como se señala en la ilustración No. 1 extraído del modelo CIEES) tiene un proceso trascendente en el desarrollo del programa que se oferta en las escuelas normales, a manera de relacionar la práctica educativa en el aula con dicho modelo podemos desprender el siguiente análisis:

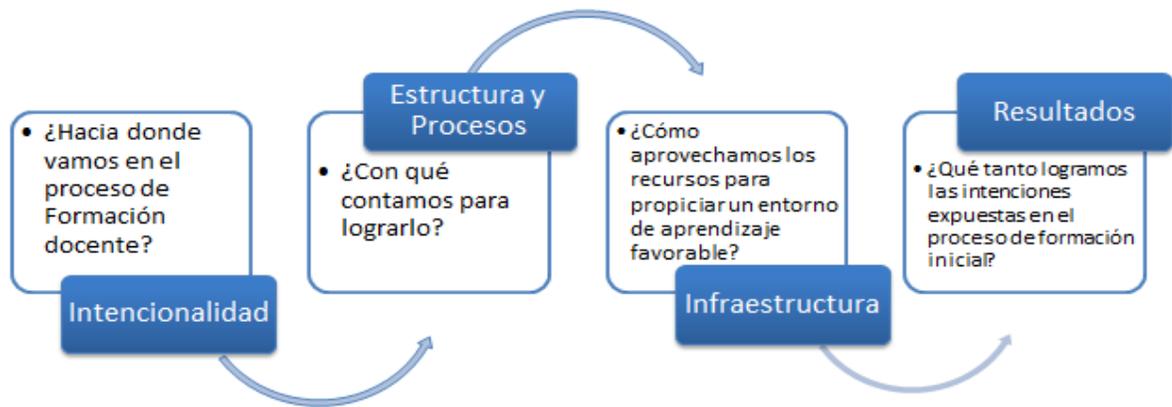


Ilustración 1 Etapas de evaluación por los CIEES en adaptación al proceso de formación docente.

A partir de la estructura que se propone en la evaluación por los CIEES ¿Cuál fue la dinámica que vivió la Escuela Normal y cómo incidió en el proceso de reflexión de la práctica docente? Un aspecto nodal en la evaluación por CIEES fue comprender la metodología y observar que cada ámbito va estrechamente ligado e intencionado para ofrecer un programa educativo de calidad en la formación de docentes,

Justificación.

La evaluación ha sido bajo una política educativa, un factor principal para la mejora de la calidad en la educación, sin embargo en muchos de los casos la evaluación queda reducida a una rendición de cuentas que verifica los resultados obtenidos en la búsqueda por la calidad. La evaluación de la calidad por los CIEES vista como una estrategia de aprendizaje permitirá recuperar el sentido de la evaluación bajo un aspecto formativo, contribuyendo a la mejora en los diferentes ámbitos en la formación de docentes.

Un aspecto nodal que mueve la institución educativa es el proceso reflexivo que realiza el docente sobre su práctica educativa. González (2003) señala que una organización que aprende se basa en las comunidades de aprendizaje con visión y culturas compartidas, y con



una organización que identifique sus problemas y visualice soluciones para emprender acciones de mejora; es por ello que la institución debe partir de procesos reflexivos del docente que integra la escuela normal, utilizando los resultados de evaluación como una estrategia de aprendizaje para la mejora y búsqueda de la calidad.

El integrar la evaluación por los CIEES en un proceso de reflexión de la práctica docente permitirá analizar las oportunidades de aprendizaje y mejora en el ámbito profesional de cada docente, repercutiendo en la comunidad de aprendizaje y en la institución, propiciando espacios de innovación.

Fundamentación teórica.

La evaluación de la calidad educativa en las escuelas normales, ha sido una prioridad, a partir de las políticas educativas que orientan la educación en las Instituciones de Superior, sin embargo para las normales ha representado un fuerte polémica, pues ha escaso tiempo han sido reconocidas como una Institución de Educación Superior y esto se ha complejizado por el hecho de que no se tienen las condiciones materiales, ni humanas para poder atender los criterios que caracterizan a este tipo de instituciones, lo que ha ocasionado que se realicen grandes esfuerzos al interior de las escuelas normales suscitando que en muchas ocasiones han cansado al recurso humano que es insuficiente para atender los requerimientos pues no se tiene las condiciones idóneas para atender procesos como las universidades y por otra parte ha brindado oportunidades de capacitación y de infraestructura pero aún es insuficiente, hay muchos aspectos que poner en balanza.

En este sentido hemos transitado bajo una política de rendición de cuentas, de evaluaciones externas e internas, de calificaciones constantes y de etiquetar a las instituciones como poco eficientes y eficaces en la medida de presentar evidencias conforme a las categoría indicadas por ejemplo en la evaluación por los CIEES; pero la evaluación ha perdido el sentido formativo, es decir que nos aporte elementos que permitan retroalimentar y mejorar con ello la calidad del servicio que ofrecemos, y con ello la formación de docentes en educación básica.



La evaluación solo se realiza y se otorgan datos que permiten asignar un número y buscar culpables de los resultados pero poco inciden en proponer estrategias que permitan reorientar los procesos académicos. Así hemos vivido procesos de certificación de la norma ISO 9001:2000, 9001: 2008, y la evaluación del programa educativo bajo la metodología CIEES, obteniendo el nivel 1, pero al final de cuentas los datos no se ocupan como un proceso de mejora, entonces muchos docentes se preguntan ¿qué hace falta mejorar? ¿De qué sirve ser reconocidos por la calidad del programa educativo que se imparte en la institución si no ha logrado impactar en los estudiantes?

Dentro de la cotidianeidad de la práctica docente se construyen significados y experiencias que hacen que el docente reconstruya su trabajo, esos indicios cotidianos son los que pueden aportar elementos que permitan observar a la evaluación como un proceso formativo, si consideramos que la evaluación es un juicio de valor, sobre un proceso y/o resultado que aporta elementos de reflexión, para la toma de decisiones, para mejorar, comprender y retroalimentar el proceso de formación inicial.

El debate sobre la focalización de la evaluación en el proceso y/o en el resultado no es un elemento de discusión en este planteamiento, la intención es analizar qué aspectos valorativos ofrecen un aspecto formativo en la institución a partir de las experiencias que se han tenido en las escuelas normales. Los actores principales serán los docentes, quienes podrán dar a conocer esos indicios que podrían generar aspectos de valoración formativa que permitan enriquecer el trabajo cotidiano.

Es importante rescatar de los procesos evaluativos aspectos que han propiciado la reflexión, análisis y reconstrucción de la vida institucional, observar en este proceso evaluativo aspectos formativos, partiendo de una valoración que conlleve aspectos incluso investigativos hacia la resolución de problemas generados en el trabajo docente y detectados a partir de los procesos de evaluación.

La evaluación formativa de acuerdo con Rosales (2000) es lograr un progresivo perfeccionamiento del profesor como persona, como docente y, por consiguiente, el del resto de los componentes y funciones que se den en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Santos Guerra (1995) también propone una evaluación formativa o reflexiva, en la que su propósito sea



la mejora de la práctica. El autor sugiere que la evaluación se convierta en un proceso de diálogo, comprensión y mejora del ejercicio educativo

Scriven (1967) remite que la evaluación formativa remite a un proceso de aprendizaje, responde a una concepción de la enseñanza que considera que aprender es un largo proceso a través del cual el alumno va reestructurando su conocimiento a partir de las actividades que lleva a cabo, la evaluación para este autor tiene una función reguladora del proceso enseñanza-aprendizaje. Coincido con Jaume Jorba cuando menciona que “si se quiere cambiar la práctica educativa es necesario cambiar la práctica de evaluación”.

En estos últimos años se priorizó los esfuerzos encaminados al mejoramiento de la calidad de la educación y el desempeño docente se identificó como un factor clave para el logro de la calidad educativa “Hoy se aprecia un cierto consenso en la idea de que el fracaso o el éxito de todo sistema educativo, en el porcentaje de la varianza explicada por la escuela, depende fundamentalmente, o al menos en gran medida del desempeño de sus docentes”.

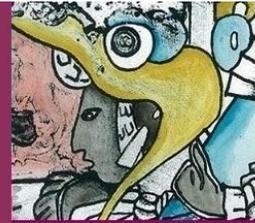
Por otra parte la vinculación de la evaluación realizada por los CIEES como una estrategia de aprendizaje por parte del docente a través de los procesos de reflexión de la práctica docente nos remite a un proceso de mejora desde dentro de la institución, aspecto esencial en la mejora de la calidad educativa, al respecto Pérez Gómez y Gimeno Sacristán (2008) comentan que la calidad en la educación es un concepto que ha despertado polémica por las diferentes acepciones que tiene; este autor señala que se pueden identificar dos posiciones que apuntan a dos planteamientos opuestos:

El primero alude a un concepto de calidad bajo un enfoque instrumental, el cual privilegia el resultado, sin importar el medio para conseguirlo, da énfasis a la calidad del producto obtenido, es decir en el logro de los objetivos propuestos sin tomar en cuenta el proceso para el logro, el proceso queda en un plano indiferente mientras se consiga el fin propuesto.

Al respecto y siguiendo con la lectura de Pérez Gómez y Gimeno Sacristán (2008) menciona que el considerar a la educación bajo esta posición “supone una miope y pobre restricción de un campo tan complejo y extenso, que conduce inevitablemente la ignorancia en el terreno del conocimiento y a la imprudencia en el terreno de la acción” (p. 105).



EVALUACIÓN DEBATE 2014



El segundo alude a un concepto de calidad bajo el enfoque ético, se privilegia básicamente el proceso para la obtención del fin. El proceso, de acuerdo con Pérez Gómez y Gimeno Sacristán (2008), es la parte más significativa del acto educativo, “de poco sirve evaluar los resultados observables a corto plazo, dado que en cada individuo pueden estar significando realidades diferentes, al ocultar o no evidenciar los procesos más subterráneos que están formando los modos más permanentes de pensar, sentir y actuar” (p.107)

En este sentido es el sujeto quien hace el cambio, el que innova el proceso, y para que esto ocurra la reflexión de la práctica docente es un factor primordial.

Objetivos

Analizar la experiencia de la evaluación de la calidad a través de los CIEES en los procesos de reflexión docente.

Metodología

La metodología se sustenta en la experiencia que se vivió en la escuela normal a través de la evaluación por CIEES. La experiencia educativa de acuerdo con Contreras (2010) se define como lo que se ha vivido, lo que se ha experimentado, a la forma de vivir y mirar los acontecimientos “vivencias que suponen una novedad, en el sentido de que es algo significativo para quien lo vive” (p. 24); por tanto, y siguiendo a Contreras (2010), la novedad dará sentido a la experiencia, pero en ocasiones el nuevo sentido a lo vivido dará una experiencia. Se hace uso de narrativa de la experiencia vivida en el proceso de evaluación por los CIEES.

Resultados.

La evaluación por los CIEES en la Escuela Normal produjo un desconcierto de forma inicial, se consideró como un proceso más de evaluación de resultados, en el que se medía indicadores ajenos a la institución, realizados para universidades y no para escuelas normales. El reciente reconocimiento como Instituciones de Educación superior generó sentimientos de angustia en escuela normal, frustración inicial por las creencias de no contar con el nivel



requerido para la calidad, lo que ocasionó buscar las evidencias en los indicadores propuestos a la par que se comprendía la dinámica propuesta por la evaluación por los CIEES.

En un segundo momento tras la búsqueda de las evidencias se observó el reconocimiento de lo que se había hecho en cada una de las áreas sustantivas que conforman la institución. Se identificaron evidencias de los indicadores propuestos por CIEES, pero también se observaron indicadores que no se habían atendido con la profundidad que se requiere en una institución de educación superior, aspectos que se consideraron atender al interior de la escuela normal.

La escuela normal obtuvo un dictamen favorable con el nivel 1 reconocida por su calidad, sin embargo dentro de la escuela normal el número otorgado en el resultado por la evaluación de los CIEES no fue el que desencadenó la reflexión de la práctica, lo que fue el tono disruptivo para llevar a cabo el proceso reflexivo fue la forma en que los diversos agentes involucrados en el proceso de autoevaluación llevaron a cabo el análisis del proceso, el trabajar bajo un objetivo en común, bajo un proceso intencionado hizo que los diversos sujetos que integran la escuela normal docentes, personal de tiempo completo, personal de apoyo, directivos, estudiantes, alumnos egresados e incluso padres de familia interactuarán para el logro de ser reconocidos como una institución de calidad, pero atrás de esta intención se develó una comunidad de aprendizaje.

Tras la evaluación de los CIEES, lo que se puede recuperar de esa experiencia es el logro de una comunidad de práctica a través de los rubros propuestos para la evaluación institucional; pese a que pareciera lógico que toda institución en sí misma debiera conformar una comunidad de práctica por el solo hecho de conformar una institución educativa, lo cierto es que el profesorado tiene de un trabajo solitario en muchos de los casos, alejado de otros aspectos de la vida institucional, separando lo que se hace en el aula con lo que se vive dentro de la institución en general; de acuerdo con Sánchez (2008) cuando señala que cada salón de clases parece un “pequeño universo parcialmente aislado del entorno escolar y social” (p. 56)

La evaluación por CIEES ofreció una oportunidad de trabajar en colectivo conformando una comunidad de práctica, generando aprendizajes en lo social, revisar más que el resultado otorgado, se propició a analizar experiencias y esto permitió recuperar la evaluación desde un



punto de vista formativo al analizar desde la comunidad conformada el avance y delinear rumbos dentro de la institución. En este sentido la política de evaluación de la calidad, debe trascender a una reflexión profunda del proceso que se genera al interior de la institución, porque si se vive la experiencia bajo procesos reflexivos permitirá generar nuevos conocimientos en los agentes que viven la experiencia bajo una comunidad de práctica.

El reconocer la calidad en la educación bajo un enfoque ético, al que refiere Pérez Gómez (2008), centrado en el proceso más que en el resultado de la evaluación, vuelve la mirada a la evaluación de corte formativo, potenciando procesos de aprendizaje que fortalezcan la calidad en el proceso de formación de docentes.

En síntesis los procesos de evaluación institucional bajo la reflexión profunda en una política de colegialidad permitirán generar conocimientos y aprendizajes institucionales orientados en el proceso, comprendiendo y transformando la cotidianeidad en la que se vive en las escuelas normales, de los agentes involucrados depende el enfoque que se le pretenda dar a la evaluación y certificaciones que se desprendan de las políticas educativas.

Como podemos observar la estructura de la evaluación del programa educativo bajo el modelo de CIEES, permitió reflexionar nuestra práctica docente como un aspecto nodal para alcanzar la calidad educativa. Por ejemplo el programa educativo, dentro del cual se pone especial atención al cumplimiento de planes y programas de estudio, los cuales constituyen la materia prima para los diferentes procesos que culminan con la reflexión y reconstrucción dentro del aula.

Conclusiones.

Quisiéramos concluir este escrito con la siguiente reflexión: Sócrates planteando un problema de geometría, a un esclavo demostraba a éste que no le estaba enseñando si no que le permitía “gracias a sencillas preguntas, encontrar en sí mismo, en él mismo la ciencia.” (Platón, citado en Meirieu, 2002, p. 25)

Esas sencillas preguntas para Sócrates contribuían al aprendizaje del alumno, proporcionando un andamiaje preciso que permitiera al aprendiz construirse y formarse a sí



mismo. Es en este sentido la experiencia que se obtuvo de la evaluación por los comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES); para las Escuelas normales del Estado de México, representó un andamiaje significativo para analizar cada uno de los ámbitos que integran el programa educativo, detenerse un momento a reflexionar nuestro hacer y construir sobre ello nuevos aprendizajes.

La evaluación ha tomado un camino muy diferente al que debiera tener, es decir, se ha puesto un gran énfasis en los resultados, pero no tanto al proceso, cuando es durante el proceso que debe atenderse si en realidad queremos utilizarla como un proceso de mejora, porque permite reorientar los procesos, encontrar las áreas de oportunidad, y mejorarlas tanto para el docente como para el alumno..

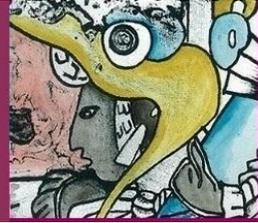
Es prioritario que la escuela normal se vislumbre como una comunidad de práctica que genera aprendizajes intencionados bajo un objetivo común, y con ello observar la calidad bajo un enfoque ético pero también como una comunidad de práctica profesional en donde se forma al nuevo docente y verse bajo ese horizonte de proceso al que hace referencia la metodología CIEES en los cuatro ejes: 1) intencionalidad, 2) estructura y procesos, 3) infraestructura y 4) resultados.

La evaluación por los CIEES nos permitió no solo el reconocimiento de las fortalezas y áreas de oportunidad si no a aprender sobre el proceso de la formación docente, como lo expresa Fullán (2000) “En una buena Escuela no solo aprenden los alumnos, también aprenden los docentes y la escuela como organización. Se trata entonces de visualizar la Escuela como una organización que aprende, como una comunidad de aprendizaje. La reflexión sobre la práctica cotidiana que se realiza en cada una de las instituciones permite transformar y mejorar nuestro hacer en búsqueda de la mejora

Los diferentes ejercicios de evaluación de la calidad nos han permitido ampliar nuestro horizonte y han causado tal fuerza que nos mantiene aún en movimiento, como afirma Mónica Gateher (2004), el objetivo principal de la evaluación reside en una reflexión permanente sobre la eficacia de nuestras acciones y buscar en colectivo el cierre de brechas que permita alcanzar el escenario deseado y esta idea es el impulso del movimiento institucional.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Fuentes de Consulta:

Contreras, J. y Lara. (2010) Investigar la Experiencia Educativa. Madrid, España: Morata.

Gateher, Mónica (2004) *Innovar en el seno de la institución escolar*. España, Graó.

Fullán Michael, Hargreaves Andy, (2000). La escuela que queremos: Los objetivos por los que vale la pena luchar. SEP Amorrortu.

González, Sandra (2003). ¿Cómo mejorar el desempeño docente? Cuadernos de educación básica para todos. Oficina de la UNESCO, Santo Domingo.

Meirieu, Philippe. (1996). Frankenstein Educador. Laertes, Barcelona.

Pérez Gómez y Sacristán Gimeno. (2008) Comprender y transformar la enseñanza. Ediciones Morata, España. Pp 449

Sánchez, Nishikawa, Cordero y Bocanegra (2008), Perfiles Educativos vol. XXX, núm. 119. Pp. 57-71

SEP. (1999) Plan y programa de estudios de la Licenciatura en educación Preescolar.